

El profesor Franz de Munich, o El Poder Real de la Imaginación

Escrito por BANDOLERA

Miércoles 17 de Marzo de 2010 00:00



Me he pasado los últimos días observando a Crispo. Aparentemente, duerme con tranquilidad, habla poco, y pone cara de inocente. Eso sí: lee mucho y con gran afición.

Intrigada por ello, he repasado mi pequeña biblioteca con bastante exactitud, y lo cierto es que no echo de menos ningún volumen... Tampoco han llegado a casa paquetes postales ni envíos certificados. En resumen, absolutamente nada del exterior que haga pensar que aquí está pasando algo extraordinario, o que el universo del Baúl se está infiltrando más allá de la dimensión que le corresponde.

Yo, por mi parte, he hecho lo de siempre en mi vida "real". Cada mañana, y al volver del trabajo, compruebo el cerrojo y paso lista a las criaturas, y cada noche me despido con toda normalidad. Eso sí, dejo el ordenador bloqueado...

Sin embargo, advierto novedades que yo no recordaba. Por ejemplo, la Viuda de Anselmo lleva guantes que aseguraría son nuevos, y a Don Diego "El Zorro" le brilla tanto el bigote que me niego a creer que no se lo atuse diariamente con brillantina de la buena. También estaba segura de que el capote de El Niño de la Guasa era tamaño infantil, pero ahora ya mide dos metros, y el Padre Benito ya no me pide comida, como si estuviera más que hartado de comer garbanzos.... Y eso que he escondido las galletas a muy buen recaudo.

Por otro lado, oigo unas risitas a mi paso por el Baúl un tanto inquietantes... No es que me extrañen las risas, desde que han descubierto que el mundo virtual existe ya sabéis que han cambiado, y sus juergas nocturnas son un hecho irrefutable. Lo que me extraña es el tono... No sé cómo interpretarlo, sobre todo cuando reconozco a algunos, como el Sheriff Denver o D, Artagnan, que mandan chitón a los otros de un modo que no me transmite precisamente una muestra de respeto, sino más bien la salvaguarda de un secreto que yo no comparto.... Concretando, tengo la sensación de que existe un cachondeo a mis espaldas que no me gusta absolutamente nada.

El profesor Franz de Munich, o El Poder Real de la Imaginación

Escrito por BANDOLERA

Miércoles 17 de Marzo de 2010 00:00

Ya sabéis lo que le pasa a uno cuando le hacen de lado de una forma tan silenciosamente evidente: una melancólica tristeza me invade, siento que no me quieren, y bajo mi actitud impasible tengo demasiadas ganas de que alguno me hable con cierta complicidad. Y es que ya ni siquiera me gritan con aquella estridencia para salir: saben que, tarde o temprano, les va a tocar a todos, estén o no estrenados.

Total, nunca más apropiado el "Cría cuervos", y nunca yo más desorientada con el tema. Su manipulación emocional ha conseguido que no avance nada con el asunto de la inscripción universitaria de Crispo, de modo que otro tema sin resolver se añade a mi pesada mochila de urgentes pendientes.

En conclusión, no tengo ningún bombazo informativo que aportar. De hecho, el último comentario de Colorines agrava mi estado de inquietud, y lo único que se me ocurre es llamar al técnico y poner una trampa ineludible en el ordenador, porque en mis pesadillas he soñado que no soy yo quien los escribo, sino que son ellos quienes me escriben a mí... Y francamente, así no se puede vivir.

Por lo tanto, me he limitado a deducir de dónde ha podido sacar Crispo sus nuevos libros, y sin tener que pensar mucho, os traigo al sabio profesor más despistado, creativo y peculiar que he podido llegar a conocer jamás. Me temo que Crispo y él están desarrollando, como en Casablanca y por motivos obvios, el inicio de una bonita amistad...

Y si he de ser sincera, me encantaría que el Profesor lograra desarrollar su invento, más que nada porque servidora lo utilizaría de vez en cuando la mar de a gusto y con bastante contundencia, y no precisamente por motivos de limpieza.

Sin más dilación, con todos Uds., el Profesor Franz, de Múnich, con su vertiginosa velocidad mental, y sus prácticas conclusiones al respecto de la *Fraulán*.

¡Música, telón arriba!

El profesor Franz de Munich, o El Poder Real de la Imaginación

Escrito por BANDOLERA

Miércoles 17 de Marzo de 2010 00:00

PERSONAJE: EL PROFESOR FRANZ, DE MÜNICH

DISFRAZ: Bata blanca, peluca rizos blanca, gafas metálicas, cejas blancas tupidas, bigote blanco, una calculadora en la mano, lápices en los bolsillos.

COMPLEMENTOS: Sobre una mesa, libracos múltiples, una ruleta casera, y todos los artilugios científicos que se encuentren. Sería ideal un mapa cósmico. Acento alemán.

TEMA MUSICAL: Tocata y Fuga en re menor BWV 565 (Johann Sebastian Bach)

TEXTO BASE DEL PROFESOR FRANZ (*ojo al acento alemán*):

(Entra con cara de despistado desespero, manos en los bolsillos entre lápices, mirando hacia todas partes)

¡Fraulan Keppler!! ¡Fraulan Keppleeeerrr!!!!

*¡Oh, mein Gott! (Extiende los brazos) ¡Aquí uno no encuentra nunca lo que necesita! Cada vez que a la *Fraulan* le da con que el polvo se come el papel, desordena todos mis enseres...*

(Señala la mesa).

¡Es físicamente imposible que el polvo se coma mis libros! ¡El polvo no es un zerr vivo, es una simple molécula de materia flotante!

¡¡Nein!!

*¡Gute!... Veamos, estaba por el trigésimo mega millón de respuestas posibles de una *zélula* ante la agresión ambiental que puede provocar un futuro estallido de un *meteor**

incandescente a quinientos mega trillones de años luz... ¿Por dónde más iba??

(Reflexiona...)

El profesor Franz de Munich, o El Poder Real de la Imaginación

Escrito por BANDOLERA

Miércoles 17 de Marzo de 2010 00:00

¡Ah, sí! ¡Cierto! Ahora que pienso en los años luz, me doy cuenta de que el futuro ya no es lo que solía ser... **(Cierto tono de nostalgia)** ¡Aahh!

¿Pero dónde ha ido a parar mi máquina calculadora?? ...¡Ah, vaya! ¡En la mano!! **(Llevándose una mano a la boca)**

¡Je, je, je! .. ¡Qué cosas!...

Sich

.... Veamos... Dado que lo último que uno sabe siempre es por dónde empezar, partiremos de la

hipothese

de Parménides de que lo que es, es, y lo que no es, no es...